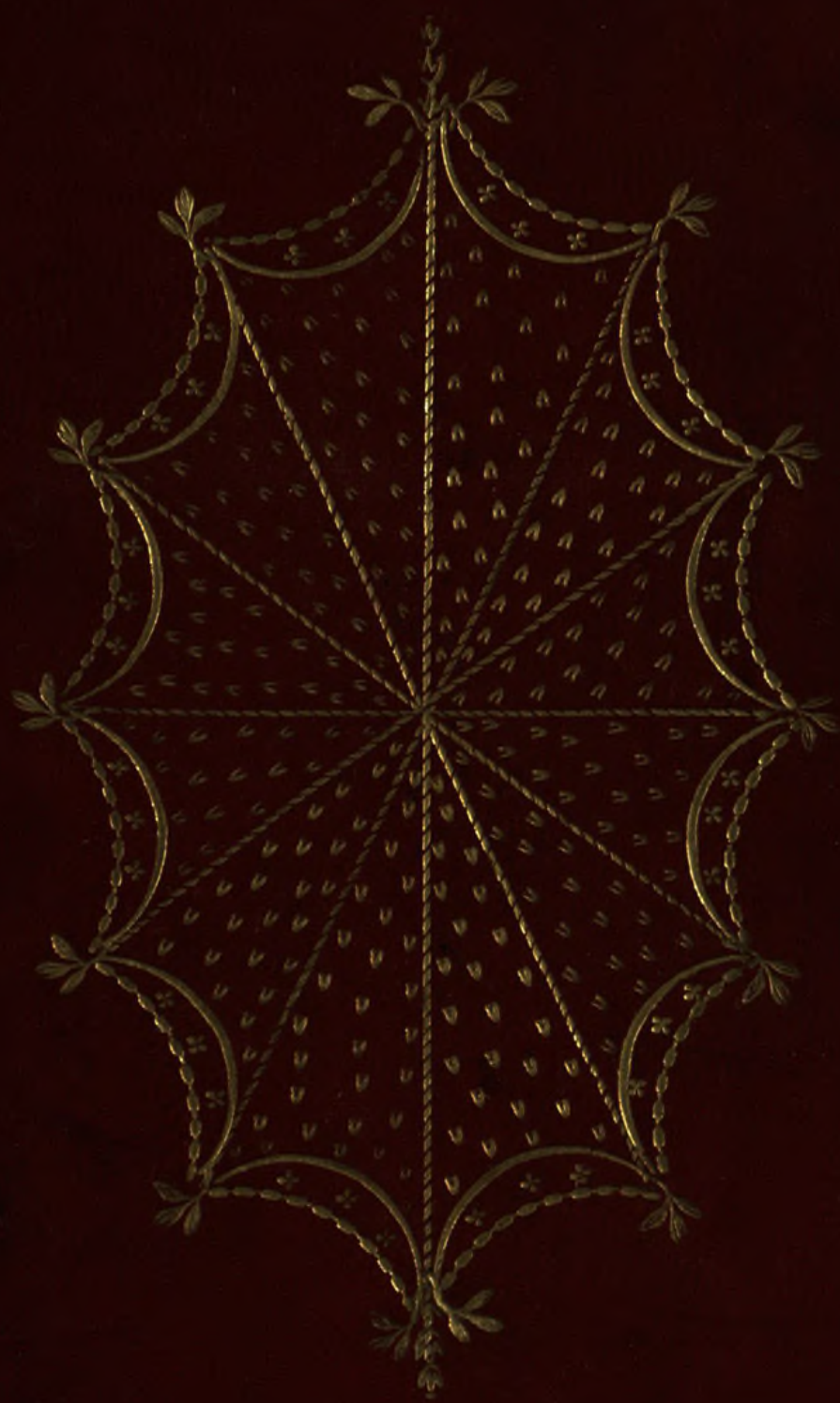
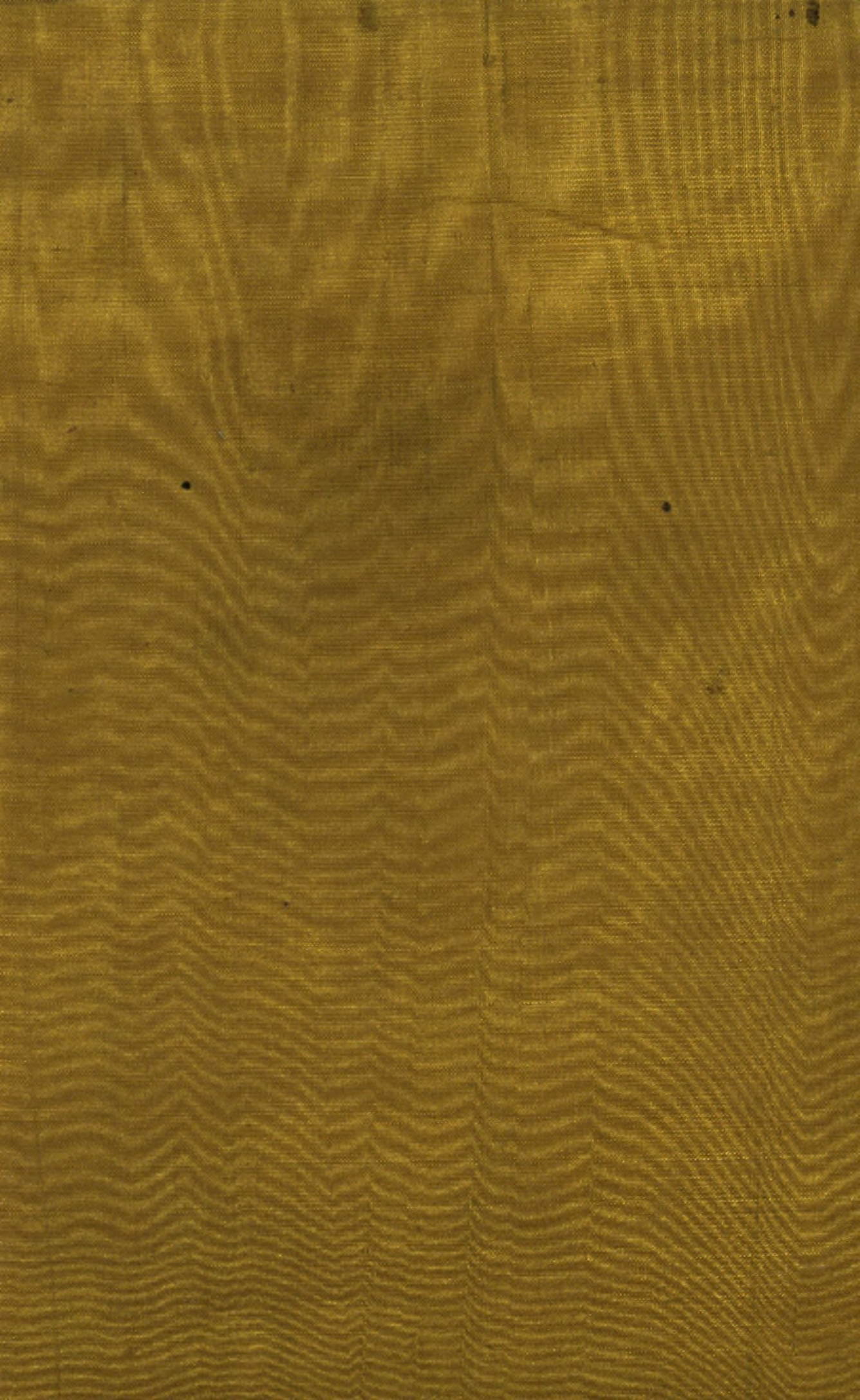


DC
1
DU





JUAN M. BANCHEZ,
ALCALDE DE MADRID.

2879

NA 566549

BA: 10.868/9C

Del Origen,

VICISITUDES Y ESTADO ACTUAL
DE LA LITERATURA

A92

EN LA ISLA DE

MALLORCA

CDC

821

BOU

POR

Joaquin María Bover

MIEMBRO LITERATO DE LA SOCIEDAD FILODRAMÁTICA DE BARCELONA,
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE
DICHA CIUDAD, DE LA DE CIENCIAS NATURALES DE MAHON, Y DE
OTROS CUERPOS LITERARIOS NACIONALES Y ESTRANGEROS.

Palma

imprensa nacional á cargo de D. Juan Guasp

1839.



CEU

Biblioteca

B. Díez del Corral



REGISTROS Y ESTADO ACTUAL

DE LA VITICULTURA

Solam qui fructuosa, non qui multa scit, facit.

Sé.eca.

EN LA CIUDAD DE

MEXICO

Compania Anonima de

REPUBLICA MEXICANA DE LA SOCIEDAD ANONIMA DE VITICULTURA Y ENERGIAS ELÉCTRICAS EN LA ZONA NOROCCIDENTAL DE MEXICO Y EN LOS ESTADOS DE LA UNIÓN NOROCCIDENTAL DE MEXICO, Y EN LOS ESTADOS DE GUERRERO, MICHOACÁN Y PUEBLA.

Salvo

de acuerdo con el artículo 1º del Reglamento de la Ley de Sociedades Anónimas.

1900

Al M. J. S.

DON JUAN ANTONIO GAFORTEÇA

ántes Ferrer de San Jordi y Vives

CONDE DE SANTA MARÍA DE FORMIGUERA

Señor de las caballerías de Santa Margarita, Hero,

Alcudiola, Castellet, Canca, Puigblanch y María

MAESTRANTE DE LA REAL DE CABALLERIA DE SEVILLA

ACADÉMICO DE HONOR DE LA DE NOBLES ARTES DE SAN CARLOS DE VALENCIA, EC.

Como una muestra de aprecio á sus
luces y de reconocimiento á la proteccion que
me dispensa.

JOAQUIN MARÍA BOVER.

21. III. 18.

BOU JEAN ANTHOINE SAUVAGE

ancien Secrétaire de Son Excellence

COMTE DE SAINT MARIE DE TOULOUSE

Secrétaire de la Bibliothèque de Son Excellence

Ministre, Ecrits, Cartes, Manuscrits & Librairie

MINISTRE DE LA REINE DE BRÉSIL

ALVARO DE SOUZA DE LA REINE DE BRÉSIL

une des bibliothèques de la

Reine de Brésil, à la

Reine de Brésil

TOULOUSE



Una historia completa no debe ceñirse á los acontecimientos que han diversificado mas ó ménos la faz política de los pueblos: debe comprender tambien las vicisitudes que ellos han experimentado en el órden de las ideas. Debe enterarnos de sus pensamientos como de sus hazañas ruidosas, y darnos tan fácil márgen á calcular su grado de ilustracion, como el de su influjo exterior y prosperidad interna. Bajo este concepto no podrémos ménos de confesar que en los libros historiales del reino balear escasean los elementos literarios, ó están de tal manera diseminados que difícil es recogerlos. Este breve apunte del *origen, vicisitudes y estado actual de la literatura en la isla de Mallorca* no solo ofrece la ventaja de presentarlos reunidos, sí que tambien dará pié quizá á escritores de mayor nota y erudicion, para formar el cuadro con toda la estension y profundidad que tal materia requiere. Ellos le presentarán perfectamente concluido y retocado: entretanto el público disfrutará de este ligero esbozo, para abrazar con una rápida ojeada lo que necesita un grueso volúmen para ser desenvuelto completamente.

Una historia completa no debe escribirse á los acontecimientos que han diversificado mas ó menos la política de los pueblos: debe comprender tambien las vicisitudes que ellos han experimentado en el orden de las ideas. Debe contarnos de sus pensamientos como de sus pasiones ruidosas, y darnos tan fácil margen á calcular su grado de ilustración, como el de su infuso esterior y prosperidad interna. Bajo este concepto no podemos menos de contar que en los libros históricos de este reino faltarían los capítulos literarios, ó estar de tal manera disminuidos que difícil es recogerlos. Este breve apunte del origen, vicisitudes y estado actual de la literatura en la isla de Mallorca no solo ofrece la ventaja de presentarnos reunidos, si que tambien dará pie á escritores de mayor nota y erudición, para formar el cuadro con toda la estension y profundidad que tal materia requiere. Ellos lo presentarán perfectamente concluido y retocado: entrista al público ilustrado de este siglo oscuró, para abrirle con una rápida ojeada lo que necesita un grueso volumen para ser desarrollado completamente.

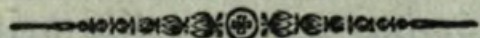


Del

ORIGEN, VICISITUDES Y ESTADO ACTUAL

de La *L*iteratura

EN LA ISLA DE MALLORCA.



SI la primera y mas remota época de la literatura balear la fijamos en aquellos tiempos, ántes de los cuales todo es sombra y oscuridad, no podrémos ménos de congeturar favorablemente de ella, pues que Roma, capital del orbe entónces conocido, hacia participar á las colonias de su esplendor, de su gusto y civilizacion. Y nada prueba en contrario la falta de monumentos, tal vez destruidos por la diuturnidad del tiempo, que todo lo devora y menoscaba. Sin embargo como reliquia de ellos queda la noticia de que en la capital del reino balear existia un colegio de medicina tan acreditado como conocido en toda la Italia, del cual, segun Fabreti, salió instruídísimo en la facultad Marco Licinio Filomuso, natural de Pollenza: la ley *Cornelia*, formada por Quinto Metelo mallorquin: la *historia* que, segun afirma Marcial, lib. 7, epigrama XLVI, escribió con estilo grave y sin adornos postizos el insigne poeta y orador Lucio Licinio Glauco Lucreciano, prefecto de las islas Baleares en el año 66 de la era cristiana: las oraciones de Publio Suillio, tan perseguido de

Neron como encomiado de Cornelio Tácito: el libro de las cosas memorables y particulares de Mallorca, compuesto por el célebre capitán Magon, y las inscripciones de los baleares Mecio, Filistio, Lucia Osime, Modesto, Flavio Paulino, Livio, Lucio Oculacio Recto, Martefo y Cornelio Saturo, halladas en diferentes puntos, pregonan el buen gusto, sencillez de estilo y pureza de latinidad, que tenian los mallorquines de la época de Ciceron.

De los árabes, no obstante de que se sabe de positivo que cultivaron en Mallorca la medicina, las matemáticas, la poesía y las ciencias naturales y económicas, como puede verse en Lampillas *Ensayo critico de la literatura española*, en Rodriguez de Castro *Biblioteca de escritores rabinos españoles*, en D. Miguel Cassiri *Biblioteca arábico-hispana escurialense*, y en D. Nicolas Antonio *Bibliotheca hispana vetus*; es muy poco lo que nos ha conservado el tiempo. La inscripcion de Alfavia y la que en 1775 se desenterró en la villa de San Juan, escritas ámbas con un estilo oriental el mas puro, serian suficientes á conservarnos en la persuasiva de que esta provincia, que supo producir al famoso Vicena, médico insigne, gran privado del rey de Persia, instruidísimo en las ciencias, grande astrólogo y matemático, cuyas obras citadas con elogio por S. Alberto y Sto. Tomas, que se valieron de su autoridad en muchos escritos, le elevan sobre la esfera de los sabios del siglo x, y al elocuente escritor *Mohamet Ben Fatiig Alá Abdallah Alhomaidi*; no era inferior á Córdoba, Granada y demas del continente español, que fuéron en los siglos xi y xii el emporio del saber. Debemos concretarnos pues á épocas mas cercanas, en las que el entendimiento humano puede formar ideas mas exactas, ya por ser mayor el número de escritores conocidos, ya por poderse hacer mejor juicio de sus obras por no ser del todo difícil su adquisicion.

El rey D. Jaime I, descendiente de la preclara estirpe de los reyes de Aragon y antiguos condes de Barcelona, puede mirarse como el primer escritor del siglo xiii despues de nuestra regeneracion. Este monarca escribió cual otro César los comentarios de su historia y de sus guerras. El estilo es castizo y el método muy adecuado. El P. Marsilio de la orden de Predicadores, insigne teólogo, historiador diligentísimo, no seria tampoco algun lego cuando un rey sabio, cual lo fué el

citado monarca, le nombró su cronista. De su regia estirpe salió D. Jaime II de Mallorca, padre de su pueblo y protector de los literatos. Este benemérito soberano, no contento con haber promulgado las famosas *Constituciones ó leyes palatinas*, que tanto encomian los Bolandos y el eruditísimo Jovellanos, dispensó todo el favor á su amigo y senescal Raimundo Lulio. Este raro portento del saber, á quien las muchas obras que escribió, y el descubrimiento del *ácido nítrico*, ó sea el agua fuerte, dieron un lugar eminente entre los sabios de su tiempo, y posteriormente le han grangeado el honor de figurar en un museo consagrado en Paris á los químicos mas ilustres, empezó á escribir, segun la mas severa crítica, ántes del año 1272, dando noticia en sus primeros libros del trivio y cuadrivio, de las artes liberales y de las ciencias principales, filosofía, teología, leyes y medicina. Seria meterse en un laberinto intrincado el querer formar un estado demostrativo de la sublimidad y nuevo método que siguió este mallorquin insigne en la enseñanza de todas las ciencias, en las que fué maestro muy consumado. Antes que Bacon de Verulamio alzase el noble grito de libertad filosófica, y mucho ántes que el célebre Erasmo, cultivando con filosófico pulso las bellas letras, diera al mundo literario dias de gloria y honor á las ciencias utiles; Lulio, dotado por la naturaleza de vastos y grandiosos proyectos, de sublime talento y comprehension universal, dió un agigantado paso en la escabrosa senda del saber: y sepultando en el olvido las ridículas fórmulas del ergotismo estúpido, publicó el primer ejemplo, inaudito entónces, y que sirvió de norma á los restauradores de las ciencias en todo el orbe, de establecer sobre la observacion y esperiencia los conocimientos físicos, que auxiliados de las matemáticas, son deudores á Raimundo de los rápidos progresos que Newton y demas sabios de primer orden hicieron en el vasto campo del estudio de la naturaleza. Cruzando esta águila generosa la Francia, la Italia, nuestra España, la Siria, Armenia y el Egipto, por todas partes esparcia rasgos luminosos de su profundo saber. Las matemáticas, el primer *tratado de náutica* en la edad media, el descubrimiento de la *brújula*, que con tanta erudicion probó ser invento suyo su discípulo D. Antonio Raimundo Pascual, la astronomía, la química y la física demostraron hasta la evidencia que

Lulio fué un hombre universal, como lo apellidan los sabios de toda la Europa y lo confirman la multitud voluminosa de sus obras. El mérito de este ilustrado mallorquin, cuando no quedara consignado en sus escritos, seria digno de los mas calificados encomios, por haber producido aquellos una numerosa multitud de sabios, que habiendo estudiado su doctrina, han mantenido en la isla el esplendor de las letras. Lulio fué la fuente castalia de los baleares, y con la fundacion del colegio de Miramar en los páramos de Valldemosa para el estudio de lenguas orientales (1), puso los fundamentos al liceo científico mallorquin, tan conocido bajo el nombre de *estudio general*, que conservó desde el siglo XV hasta el XVII, en que fué promovido á universidad literaria con cédula de 16 de octubre de 1697 dada por el rey D. Carlos II. Vicisitudes que no debemos indagar por no ser del caso, descargaron un golpe fatal al colegio de Miramar, aun en la época de su fundador. Este ya no cantaba como en mejor tiempo:

Freres menors: ab ven clar argentina
 Recordats yá: de quis volgué vestir
 La nostra carn: obrint del cel la mina
 A Miramar: a la gent mallorquina
 Y al seu gran Rei: han fet prest construir
 Aquest seyor: irán tots per loarvos
 A convertir: los moros en amarvos.

Pues en su *Blanquerna* (cap. 72, part. 2) llora ya la derrota en que veia á aquel utilísimo instituto: «Yo procuré, dice, que por todo el mundo fuese enseñada la lengua de los infieles, conforme estaba ordenado en Miramar de Mallorca: perdónesele Dios á quien lo estorbó.» En el colegio de Miramar cursó con aprovechamiento el hebreo, árabe y caldeo el P. Raimundo Martí dominico, quien salió tan instruido en estos idiomas que, segun atestiguan los cronistas de su orden, en 1293 escribió con bastante erudicion su *Pugio christianorum contra judæos*, obra que pudo refutar los escritos hereticos de Bartolomé Genoves mallorquin, y el *Tractatus kabalisticus* de Moises Rémos, rabino de una de las sinagogas

de esta isla. Miramar, no obstante su decadencia, fué por muchos años asilo de sacerdotes virtuosos y sabios que enseñaban las letras, y en aquel punto se meció la cuna de la imprenta de Mallorca. Allí se imprimieron en 1485 el *Tractatus magistri Johannis de Gersono, de regulis mandatorum*, y dos años despues la *Devota contemplació y meditaciones de la Via sacra*, por el Dr. Bartolome Caldentey y el Mtro. Nicolas Calafat impresor. ¡Cuanta gloria no resulta á la isla con tener libros publicados en ella dos años despues de introducido en España el maravilloso descubrimiento de Fust y Guttemberg! ¡Cual seria su cultura cuando los sabios de Miramar en la infancia de la imprenta ya tenian un mallorquin que tres años ántes que Portugal tuviese impreso su *Pentateuco* y Dinamarca su *Tratado de Gramática*, ya publicaba libros tan correctos como los que por primera vez se imprimieron en Provins y Bretaña!

La tradicion de que Raimundo Lulio estableció escuela de ciencias en el monte de Randa (2) despues de haber escrito su *Arte general*, es admitida de todos; pues á mas de leer un elenco lucido de maestros que enseñaron allí con aprovechamiento, lo confirma el instrumento público de 23 de setiembre de 1478, en que doña Beatriz de Pinos señala rentas sobre sus bienes para fundar allí una cátedra de la ciencia luliana. Se hizo tan célebre este establecimiento que de Venecia vino á esta isla el ermitaño Mario de Passa, varon erudito, y con el Dr. Juan Llobet catalan pasó al monte de Randa para profesar en él la doctrina de Lulio, á tiempo que vivia en aquel punto el célebre monge Pelagio maestro de Libanio, que tanto encomia Tritemio por su virtud y erudicion. Una real órden de D. Juan II de Aragon de 5 de setiembre de 1478 nos ha conservado no tan solo la memoria de Passa, sí que tambien el aprecio con que era mirado por sus talentos, como lo prueba el haber puesto S. M. el colegio de Randa bajo su amparo y proteccion. En él vivieron el P. Caldes franciscano, confesor de la reina doña María esposa de don Alonso V el Magnánimo, D. Nicolas Pax honor de nuestra literatura y el P. Martin Carbonell religioso menor. De Caldes ya hablamos difusamente en nuestro *Diccionario crítico de escritores mallorquines*, que puede consultarse. Del mérito de Pax no se ha podido dudar, pues juntando á su eru-

dición esquisita una pureza de estilo en el idioma latino, mereció ser uno de los primeros catedráticos que escogió el cardenal Cisnéros para plantear la famosa universidad de Alcalá. El grande y general Consejo de Mallorca en 4 de mayo de 1553 reformó la escuela instituida en Randa por la universidad de la isla en 1502, y mandó que solo se enseñase en ella la gramática, retórica y la lengua griega. Ya notamos el ataque brusco que se dió á estos establecimientos en el *Semanario político de Mallorca*, que se publicaba en esta ciudad en la segunda época constitucional. Su autor, malavenido sin duda con las instituciones que no podia gobernar ni se consideraba en estado de poder reformar á su talante, emprendió el demostrar la supuesta nulidad de las escuelas, cuyos maestros habian merecido por su talento los mayores encomios. Los catedráticos de nuestra universidad eran cuasi todos escritores públicos notoriamente conocidos por sus obras. Pero ni el mérito de estos doctores, ni el considerar los menoscabos y trastornos que pudiera ocasionar á sus paisanos precisados á salir fuera de la isla para estudiar ciertas facultades, pudo contener el frenético furor de los declamadores que habian levantado el grito contra las escuelas baleares. No somos tan estúpidos que no viéramos que nuestra universidad necesitaba una reforma cual todas las de la nacion; pero esta debia esperarse de un plan bien combinado, que proporcionara á la provincia la conveniencia de estudios y la ventaja de obtener los grados, sin esponerse á perder la vida en un naufragio para conseguirlo.

No era regular que Palma careciera de maestros para la enseñanza de su juventud, cuando Randa y Miramar estaban mas de cuatro leguas equidistantes de ella. La cátedra de teología regentada en esta ciudad por Fr. Miguel de Fabra desde el año 1230 produjo varones muy esclarecidos en aquella ciencia. Las de árabe y hebreo establecidas en 1250 y puestas á cargo de los dominicos Fr. Pedro Salvatella y Fr. Romeo Burguera, que despues de órden del rey pasaron á Játiva para leer dichos idiomas, dieron tambien al orbe hombres peritísimos en la lengua de los infieles. Montesion, colegio que fué de jesuitas y primero sinagoga judáica con el nombre de *Dalba*, fué desde el tiempo de Raimundo Lulio el punto de reunion donde debian enseñarse las letras. La escuela de gramática

fundada por el obispo Raimundo de Turreisella y dotada en el año 1344 con una prebenda en esta santa iglesia, estaba planteada, segun apunta el paborde Tarrasa, en el colegio de Montesion, que hoy pertenece al Instituto balear y en él se leen muchas cátedras de varias ciencias. De este liceo literario salieron: Pedro Martel hijo del conquistador de su nombre, que fué gran letrado y revisó sabiamente los fueros y leyes del reino de Valencia; Hugo Fonollet mallorquin, creado por D. Jaime II de Aragon catedrático de derecho de la universidad de Lérida en su restauracion; el famoso juriconsulto Pedro de Clariano, que metió tanto ruido en el siglo XIII; el erudito mossen Salvat Despi, á quien se le confirió en nuestra catedral el grado de doctor en leyes; el P. Guillermo de Llupiá religioso dominico, hijo del ilustre Tomas de Llupiá, capitan valerosísimo del ejército del rey D. Jaime I en la conquista de Mallorca, quien despues de haber regentado por muchos años la cátedra de derecho en la catedral de esta isla, fué creado por el papa Benedicto XII inquisidor de Sicilia, y los dos esclarecidos trovadores de la acreditada academia del *Gay saber* de Barcelona, el uno conocido con el nombre del *mercader mallorquin*, que menciona Francisco Farrer en su poema *lo conort* cuando trata de los vates que concurrieron á un certámen, y el otro llamado Lorenzo Rosselló, hijo de Ferrario consejero del rey D. Jaime III de Mallorca. A nuestro buen amigo Mr. Tastu, miembro de la real academia de la historia y del instituto nacional de Francia, debemos la noticia de este mallorquin, que con tanto esmero cultivó la ciencia alegre á mediados del siglo XIV. Entre las muchas producciones líricas de este poeta insigne, que nos conserva el precioso *cansonér* de la biblioteca real de Paris, sobresale en mérito un poema epitalámico, que compuso con motivo del maridage de su tia Blanca Rosselló con Bernardo Folch conde de Cardona. Óigase como cuenta el sentimiento que tuvo el dia que su amada tia salió de su casa para unirse con su esposo.

A vos no li dona: la Blanque doncele

A vos alt seyor: de tant clar linatge

El es de mon quor: rique maravele



CFU

ESTUDIOS

B. Díez de Cerral

De vostre noblia: molt brillant estrele
V á vostre corona será un adornatge.
Si donchs la teuiu: ab molt gran valia
V de ses virtuts; nestau molt prendat
El meu esperit: Blanque per la mia
El jorn que iquires: de me compaña
Queda ab plor y dol: del tot ofuscát.

En la estrofa que sigue manifiesta que el lustre de sus claros ascendientes ha de aquilatar al de los Folchs y Cardonas, mayormente habiendo enlazado la familia de Blanca de Rosselló con la de los reyes de Aragon. Este enlace se verificó por medio del matrimonio que contrajo Saura Rosselló, hermana del poeta, con el infante D. Sancho de Mallorca.

Si arnesos y lansas: yscuts y quorones
Aportan senyor: dels inclits pasats
Qui tembren les armes: dels Folchs y Cardonas
Que en tantas asayas: tan altas personas
Molts de sarrains: veren traspasats.
La vostra motler: ab roitjios pavesos
V ab virtuts y merits: yl vostro blasso
V vostre noblia: y fets gentilesos
Ab los de lurs avis: seran adornesos
Ab barras y sanch: del rei d Arago.

Los siglos XV y XVI fueron la edad de oro para Mallorca: en ellos florecieron la elocuencia, las matemáticas, la astronomía, la geografía y la hidrografía, con las demas ciencias. Cultivaron la primera el canónigo D. Bartolome Trias, el sapientísimo Arnaldo Descos y D. Nicolas de Pax, lumbrera de nuestra literatura. Del primero solo sabemos lo que dice en su elogio el cronista D. Juan Binimélis. Descos tuvo correspondencia epistolar desde 1481 con el virtuoso ermitaño Bernardo Boil benedictino, que pasó á Indias como delegado

apostólico y comisionado regio, cuando Cristóbal Colon intentaba el descubrimiento de la cuarta parte del globo. La primera carta suya dirigida á Descos empieza así: «*A Cossus Fratri B. Boillo anachoretæ devotissimo S. P. D. Quamquam nulla amicitia hucusque inter nos fuerit, vir optime, verumtamen amor ipse, quem semper erga viros litteratos et virtute præstantes habui, me cogit ut tuæ reverendæ paternitati scribam.*» Se correspondía también D. Arnaldo con el obispo de Salamanca Fr. Juan de Malleon y con otros literatos de primer orden, como se deduce de sus epístolas que se hallan en el archivo del cabildo de esta santa iglesia.

En las matemáticas se lucieron Gabriel Valseca, Juan Ventayol, Jaime Ferrer y Matías Villadestes, de quienes hablan Masdeu en su *Historia crítica de España* tom. 1 página 134, Pascual en su *Aguja náutica* pag. 251, Cladera en sus *Investigaciones sobre los descubrimientos de los españoles en el océano* pág. 41 y 142, Lampillas tom. 1 pág. 238, Laborde en su *Itinerario* pág. 115 y Amat en sus *Escritores catalanes* pág. 245. Ellos dieron al orbe científico lecciones de su arte, que no olvidarán los náuticos ni los geógrafos. Portugal recordará siempre que llamó á un mallorquin (Jaime Ferrer) para poner al frente de la academia de Ságres cuando la fundó el infante D. Enrique en el año 1385, y los habitantes del nuevo mundo que la primera carta hidrográfica plana que se conoció de aquellos mares, de los de Europa y parte de Asia y Africa, la delineó un balear (Gabriel Valseca) en 1413.

Diríamos algo de la reputacion científica que adquirieron en Roma, Nápoles, Lovayna y otros puntos nuestros cano-nistas y jurisconsultos en el siglo XV, y con toda particularidad Miguel Tomas, Mateo y Pedro Malferit, Pedro Moll, Jual Valero, Antonio Cerdá, Hugo de Bonapart y otros; pero sus muchos escritos y el elogio que hacen de ellos el abate Andres, Nicolas Antonio y Lampillas, testigos abonados en este asunto, no nos dejan entrar á hacer una reseña, aunque diminuta, de sus obras.

De los poetas, ¿qué no podríamos contar? A mas de los que tenemos mentados florecieron en esta época los canónigos Sperandéo Spañol y Francisco Ximenez, Dionisio Pont, Antonio Masot, Juan Odon Menorca, Jorge Alber, Gaspar de

Verí, Jaime y Francisco Oleza. Estos últimos con toda particularidad merecen ocupar un lugar distinguido en el Parnaso mallorquin, pues el *Liber de lege christiana* del primero y el *Menispreu del mon* del segundo son dignos del aprecio de los inteligentes, tanto por la armonía de los versos, cuanto por la solidez de razones en que fundan su opinion.

La facultad médica, que tan pocos profesores dió á la isla en el siglo XV, pues fué preciso á los jurados del reino conceder franqueza al Dr. Nicolas Clerque catalan, como aparece por instrumento de 10 de noviembre de 1490, para que se estableciese en la isla con el objeto de ejercer en ella su facultad, produjo en el siguiente á los Drs. Guillermo Caldentey, que corrigió los comentarios que hizo Hugo de Sena á las obras de Galeno, y Damian Carbó, que escribió sobre el arte de las comadres.

En la retórica y en la gramática puede decirse que Mallorca fué el seminario en que mas sobresalieron estas artes, pues el griego y el latin se enseñaban por toda la isla. Montesión, Randa, Miramar, el monte de Inca (que á últimos del siglo XIII era oratorio de Beguinos), y el de Porréras, se hicieron célebres en aquel tiempo por rivalizar sus escuelas con las de la capital. Para ellas se publicaron las tres ediciones de la Gramática de Juan Pastrana, la una en Valencia el año 1543 y las otras dos en Mallorca en 1545 y 1554 en la imprenta de Fernando Cansóles, con otros muchos opúsculos sobre sintáxis, y diferentes tratados que escribieron y comentaron los maestros Bartolomé Far y Jaime Arnaldi. De estas escuelas dicen D. Vicente Mut y D. José Barbèri que salieron ingenios los mas felices de aquel tiempo, entre los quales pueden contarse: Francisco Descos sobrino de D. Arnaldo, quien á mas de su ilustracion reunió el mérito artístico dando al mundo el primer grabado sobre madera. Una estampa de Raimundo Lulio, que poco hace encontramos casualmente y remitimos á la real Academia de la Historia, no tan solo nos convence de esta verdad, sinó que nos atestigua que Descos empezó á grabar mucho ántes que Tomas de Finiguerra, á quien los escritores suponen inventor de este arte. Juan Montañans caballero sabio y nobilísimo, y un hijo de don Tomas Malferit, que tal vez seria el célebre Pedro tan elogiado por sus escritos, fueron discípulos de la escuela del Dr. Bartolomé Far en el monte de Inca.

El célebre Andrés Sempere, tan conocido aun de todos los de nuestra edad que hemos aprendido el latin con su arte, atraído por el esmero que ponian los mallorquines en el estudio de los idiomas ó quizá de la amistad que profesaba á nuestro paisano el Dr. D. Juan Binimélis cronista balear y su condiscípulo en la facultad médica, vino por fin á fijar su residencia en esta isla. Para nosotros trabajó la tercera edicion de su gramática latina, como el mismo lo dice en una dedicatoria que dirigió en 1570 al senado valentino con estas palabras: *Ut finem enumerandi faciam* (habla de las ciudades que habian adoptado su método) *nunc ultima Palma, Balearium Majorum urbs, et fertilitate, salubritateque soli, et edificiorum pulchritudine et majestate, et aspectu maris amenissimo, et civium, omni disciplinarum genere præstantium frequentia, cæteris omnibus comparanda, ne dicam anteponenda, tanto prope convicio grammaticam à nobis efflagitavit, ut ejus unius gratia tertiam hanc editionem, pudore vincti paremus.* El testimonio de este ilustre orador y escelente gramático en nada puede ser sospechoso por la cualidad de forastero, pues Mallorca tendrá siempre en aprecio el que Sempere viviera en esta capital hasta su muerte acaecida en el año 1572. No es Andres Sempere el único forastero sabio que ha buscado en nuestra isla una segunda patria. El arzobispo de Aténas D. Antonio Ginebrada, y el cardenal de Santa Sabina D. Diego Hurtado de Mendoza, ámbos bien conocidos por sus obras, se prohijaron en ella: el erudito catalan Pedro Juan Llobet, que regentó por muchos años la cátedra lullista fundada en nuestra universidad por doña Inés Quint, murió en Palma el dia 20 de mayo de 1460, y en la misma época tambien acabó sus dias en esta ciudad el esclarecido poeta Luciano Colomi natural de Perpiñan, como lo atestiguan los versos siguientes, que se leen al frente de su obra *De casu et fortuna.*

*Te tulit auctorem doctrina Perpinianus
Urbs aluit juvenem, præclara Valentia doctum:
Ossa tenet tandem ejus Balearica Palma.*

Del mérito que adquirieron en la república literaria varios retóricos y entre ellos el erudito D. Antonio Lull de la ilustre familia de Raimundo Lulio, podria decirse mucho; pero este tratado no permite la difusion que se necesita para de-

mostrar con toda latitud el de este sabio humanista, de quien dice el Dr. D. Francisco Cerdá valenciano en la edicion que hizo en Madrid de *Gerardi Joannis Vossii rhetorices contractæ* en 1781 hablando del libro *de oratione* de nuestro Lull:... *ut licet spissum volumen efficiat, locum et inter clarorum hispanorum opuscula selecta et rariora facere constituerim, cum nihil in suo genere viderim absolutius.* Otro tanto ó mucho mas puede decirse de D. Miguel Tomas de Taxaquet obispo de Lérida, legado al concilio tridentino por Pio IV, que poseia una considerable biblioteca en la que, segun afirma Cardona, solo de MSS. habia mas de 2000 volúmenes y entre ellos el *Codex canonum*. De D. Miguel Tomas escribió Latino Latinio al amigo de ambos, D. Antonio Agustín, los versos siguientes:

*Viderit hæc Pirrus, videat quoque
Fulvius ac me
Non Petrus hic ciaconius,
Non mihi jam dudum conjunctus
Inter ibéros,
Quorum Thomas Michael
Letopis solers industria prædocet
Ad Gratiani vulnera,
Non sananda modo, sed restituenda
Fructus perennes parturisti nitori:
Hos ego censores vitæ morumque
Libenter, Antoni, sequor magistros.*

Al entrar á tratar de la literatura del siglo XVII no podemos hablar con la satisfaccion con que referiria un amante de las ciencias los adelantos que hicieron estas en la mejor época de la civilizacion. Empapados en las leyes del peripato los doctores de aquel tiempo, adornados de borlas y llenas sus cabezas de textos indigestos y de citas inoportunas, dieron al mundo un fárrago tan numeroso como insulso de comentarios á Aristóteles, de panegíricos gerundianos, de postilas á las santas escrituras y de tratados de moral, de que aun están llenos los estantes de nuestras antiguas bibliotecas. Ni los esfuerzos del P. Salom agustino para reformar los estudios de filosofía, ni los del P. Escardó jesuita para con su *Retórica cristiana*, tan elogiada por los censores del *Gerundio*, enseñar el método que se debia seguir en la oratoria sa-

grada, fuéron suficientes para desterrar el mal gusto que reinaba aun en las obras que servian de protótipo. Ni las exposiciones del P. Picornell franciscano, ni la voluminosa obra de moral del P. Oliver mínimo, llenaron en ninguno de sus extremos el objeto que se propusieron sus autores. Por otra parte las empresas útiles, si no eran desechadas, al ménos se miraban con mucha frialdad. Díganlo sinó las historias de esta isla que escribieron en aquella época nuestros cronistas, que quedaron todas sin publicar al ménos en su complemento. No hablamos del *Libro de las hazañas y hechos memorables del rey D. Pedro IV de Aragon* compuesto por el mallorquin Bernardo Coll consejero del rey D. Juan, á quien en virtud de real órden de 6 de marzo de 1388 se le pagaron por la procuracion real de esta isla 960 sueldos barceloneses á mas de los 200 reales de oro que tenia señalados anualmente por el trabajo prestado en la formacion de dicha obra: no de las crónicas de Binimélis, Montaner y Fortuñy, porque todas han quedado inéditas; sinó de las historias de los cronistas Dameto, Mut y Alemañy, que escribieron estos autores por encargo de las córtes particulares de la isla conocidas con el nombre de grande y general consejo balear. Es verdad que en aquel siglo se restableció nuestra universidad con autoridad pontificia, segun breve de Clemente X dado en 17 de abril de 1673; pero esto mismo confirma la ignorancia de la época. La causal que se da para cohonestar la peticion que hicieron los jurados del reino á su santidad, es la de que sin embargo de estar erigida la universidad de Mallorca por D. Fernando el católico con privilegio de 30 de agosto de 1483, y confirmada su fundacion por los reyes don Carlos I en 11 de marzo de 1526 y D. Felipe II en 24 de octubre de 1597, muy pocos mallorquines querian graduarse en ella por carecer del carácter de pontificia. Como si los títulos influyeran en la mente de los hombres. La universidad aumentó el número de catedráticos y el de opiniones; pero no removió los obstáculos para que estas corrieran libremente en busca del sendero de la razon.

El colegio de nuestra Señora de la Sapiencia, erigido en la ciudad de Palma el dia 1º de octubre de 1635 por el canónigo D. Bartolomé Llull bajo las constituciones que dictó para que en él estudiaran doce jóvenes pobres de esta isla las ciencias eclesiásticas, hubiera llenado mas cumplidamente las in-

tenciones de su fundador, si en el plan de los estudios, á mas de una cátedra de cánones, se hubiese establecido otra puramente de historia eclesiástica. Sin embargo el colegio ha dado sacerdotes sabios á la iglesia mallorquina y muchos pastores á sus parroquias.

Despues de una época fatal para la literatura, renació por último el amor á las ciencias, y el horizonte literario presentó á mediados del siglo pasado un aspecto mas halagüeño. Ya se habia visto á Fr. Agustin Pipia religioso dominico, despues general de su orden y cardenal de la S. R. I., pasar desde Cerdeña á estudiar en la universidad mallorquina ántes que los jesuitas Nicolau, Pou y Diosdado abrieran con sus escritos las puertas del templo de la razon á los jóvenes que emprendieran la carrera de los estudios. Influyó sobremanera al progreso de nuestra literatura la proteccion que encontró esta en el reinado de Cárlos III, monarca enviado al mundo para Mecénas de los literatos y protector de las artes. En Mallorca se sintieron tambien los efectos de esta metamórfosis ó regeneracion de las ciencias. A los esfuerzos de D. Buenaventura Serra y Ferragut se debió en parte la generalizacion de la crítica y del amor á la moderna literatura. Este sabio jurisconsulto juntó una selecta biblioteca de los mejores autores franceses, italianos, ingleses y españoles en los diferentes ramos de historia, elocuencia, legislacion y ciencias exactas. Unido á la sociedad que formaban los Sres. D. Antonio de Móntis y Alvarez marques de la Bastida, D. José de Pueyo y Pueyo marques de Campo-franco, D. Antonio Despuig y Dameto canónigo, despues cardenal de la Sta. Iglesia, D. Juan Sálas y Cotoner capitan de Dragones y D. Antonio Desbrull y Boil, trabajó con ellos para perfeccionarse en el estudio de las ciencias, y emprendió despues obras de que se acordará por mucho tiempo Mallorca. A su imitacion formaron sus bibliotecas cuasi todos sus amigos; y entre ellas aun se conservan la voluminosa del cardenal Despuig con su medallario; la del marques de Campo-franco, á la que se unió la del Sr. Serra y Ferragut que la habia mejorado, segun el mismo escribe, gastando mas de 6.000 pesos, y esto sin contar los MSS; la de D. Antonio Móntis; la de D. Nicolas Campaner; la de D. Raimundo Togóres canónigo, con un monetario, y otras, que por lo escogido de sus obras han admirado y aplaudido los estrangeros aun en nuestros dias.

De esta asamblea literaria trae su origen la Sociedad mallorquina de amigos del pais y la ereccion de la academia de bellas artes de la ciudad de Palma. Fruto de la misma asamblea fuéron las *Glorias de Mallorca* que vieron la luz pública en 1755, la *Disertacion del pueblo Bocoritano*, el *Parnasidos sive Philemonis somni*, la *Flora Balearica*, el *Descubrimiento de la aguja náutica*, y la famosa carta geográfica de esta isla grabada en escala mayor el año 1782.

En la época de que hablamos se hallaba ya la real academia de la historia en un grado elevadísimo de esplendor, y entre los talentos sublimes que desde su fundacion formaron aquella asociacion literaria se vieron figurar: don Nicolas Antonio Oliver y Fullana, ministro de la corte de España en Holanda, nieto del cosmógrafo de su mismo nombre que fué cronista de Carlos II en Brusélas y uno de los colaboradores de Jasson Bleau: D. Buenaventura Serra y Ferragut, de quien hemos hablado: D. Gerónimo de Alemañy y Morágués, individuo honorario de la real academia de la lengua y autor de algunas obras éditas é inéditas, que justifican su capacidad histórica: el P. D. Antonio Raimundo Pascual cisterciense, sugeto bien conocido por sus escritos y por su varia erudicion y doctrina, y otros, que con sus luces dieron ejemplo á sus paisanos para que en lo sucesivo aspirasen al elevado honor de ser incorporados en aquel sapientísimo gremio. Fuéronlo en el siglo actual otros mallorquines no ménos útiles y celosos, que imitando el estímulo de aquellos sabios, y animados de un mismo espíritu y unos mismos sentimientos han procurado con una noble y constante emulacion la gloria y lustre de aquel cuerpo. Tales son: el capitan de navío D. Felipe Bauzá, socio de mérito de la real sociedad económica matritense y de la militar y geográfica de Lisboa, sugeto en quien compitieron el valor del soldado, los conocimientos del sabio y el patriotismo del ciudadano; cuyo nombre, por una fatalidad que experimentan en Mallorca los hombres célebres, es quizá mas estimado fuera que dentro de su patria: el M. I. Sr. D. Juan Muntaner y García, en la actualidad canónigo de esta Sta. Iglesia y arzobispo electo de Carácas, á quien llama un escritor moderno *el padre de la literatura balear y el apasionado amigo de la juventud estudiosa*: el Sr. D. Miguel Salvá Pro. residente en Madrid, cuya esquisita é inmensa erudicion, acompañada de la crítica

mas perspicaz y juiciosa, puede observarse en la multitud de tesoros literarios con que ha enriquecido las colecciones diplomáticas de la real academia, muchos de los cuales verán la luz pública en los tomos de *Memorias* de aquella corporacion, y en particular el escelente *Discurso* sobre la patria de Aníbal con que ha purgado nuestra historia de la fábula del nacimiento de aquel héroe de Cartago que se suponía en una pequeña isla de nuestro archipiélago: y el Escmo. Sr. D. Ramon Despuig y Zaforteza conde de Montenegro y de Montoro, grande de España y mariscal de campo de los ejércitos nacionales, dignísimo poseedor de las ricas colecciones litológica, arqueológica y numismática, que reunió su tío el eminentísimo Sr. cardenal Despuig, uno de los mejores ornamentos de nuestra literatura. Baste de digresion, y volvamos á entrar en el carril de que nos habia desviado el querer indicar por incidencia los nombres de los mallorquines, que por haberse distinguido en la república de las letras han pertenecido á la sabia corporacion que tambien se dignó admitirnos en su seno.

La oratoria sagrada, dejando aquella erudicion indigesta, aquellos textos violentados y agudezas buscadas, tomó tambien en el reinado de Carlos III el semblante debido sin duda á los efectos que produce por consecuencia la circulacion de buenos modelos, y fueron oidos con pasmo los sermones del Dr. D. Antonio Roig, los de D. Bartolomé Quetgles, los del P. Manuel de Mallorca capuchino, los del P. Cosme Femenía trinitario, los de D. Juan Colom canónigo y otros muchos, que siguiendo las sendas de Bossuet, Fletchier, Bourdaloue y Fenelon desterraron aquello que llamaban conceptos pulpiales.

En la teología ya no hablaba solo Aristóteles, pues acostumbrados á consultar á los padres y concilios fundados sobre la historia de la iglesia, se vieron en breve ridiculizados aquellos ergotistas que fiaban la victoria de su causa á sus argucias y pulmones. Los canónigos D. Juan Despuig y Fortuñy, don Nicolas Obrador, y los PP. Antonio Raimundo Pascual, Lorenzo Reynes y Felipe Puigserver, tan conocidos por sus escritos, eran los reguladores de los estudios de la teología, recomendando siempre la lectura de los concilios, de Melchor Cano, de Petavio y de Mabillon.

En la medicina y en la cirujía se hicieron célebres los Dres. José Llabres, Pedro Onofre Esteva, médico de cámara

del duque de Arcos y titular de la real armada del mar oceano; Ramon Ballester, que introdujo en esta isla la inoculacion de la vacuna; Joaquin Jaquotot; Pedro Virgili, fundador del ateneo de Cádiz y del colegio de Barcelona, en cuyos establecimientos le han elevado una estatua; Gabriel Villalonga; José Genovard, miembro de la real academia de Sevilla, y Magin Vaquer catedrático de cirujía en la universidad de Salamanca. En la jurisprudencia el Dr. D. Buenaventura Serra ya citado; D. José Bassa; D. Jaime Campaner; su hijo D. Nicolas; D. Juan Bautista Roca y Mora; D. Bernardo Contestí y Bennasar; D. Juan Antonio Artigues; D. Guillermo Roca; nuestro benemérito padre D. Juan Bover y otros muchos.—No dirémos con Neppero en sus *Logaritmos: Sapientiores sumus antiquis*; pues sabemos que aun en aquel tiempo se distaba mucho de haber llegado al alto grado á que pueden aspirar las ciencias. En el siglo actual, que por excelencia se llama ilustrado (3), y en el que se ven brotar por todas partes millares de periódicos literarios, obras de erudicion y folletos científicos, se ve no obstante abandonada la verdadera ilustracion y sin fomento los amadores de las ciencias. En él se estima lo brillante en vez de lo sólido, lo aparente y superficial es preferido á lo real y verdadero. Un sabio de esta época hablando del siglo en que nos hallamos dice: por mas que se quiera que este sea el siglo ilustrado, los hombres de mas juicio y sana reflexion lo hallan muy al contrario. Siglo debe llamarse no de oro sinó de similor, y en el que puede aplicarse muy bien aquello de Ciceron: *Vos primi omnium eloquentiam perdidistis*.

No queremos con esto decir que Mallorca, á cuyo punto solo nos hemos concretado en este escrito, carezca de hombres verdaderamente sabios; pero estos, ú ocupados en sus dignidades y empleos, ó temerosos de la crítica mordaz de aquellos, que mas bien que movidos por el deseo del bien público, obran á impulsos de la envidia y de pasiones viles; están retirados, y si prestan algun trabajo, lo confian tan solo á sus amigos, privando al público de su lectura. Nosotros, aunque retraidos de la sociedad, si nos fuera dado, les animariamos, haciéndoles ver que los sarcasmos de los que han nacido al mundo para ser la polilla y el rayo destructor de la literatura, no pueden ofender á los que llenos de las mejores intenciones no trabajan por empleos sinó por el bien de su patria.

Notas.

(1) **L**a Real academia matritense de la historia, á cuyo exámen dirigimos la presente obra, en oficio de 9 de noviembre del año anterior nos encarga que démos una noticia mas estensa del origen y progresos de los estudios de Miramar, como un punto muy interesante para la historia literaria, y por lo mismo nos ha parecido conveniente apuntar cuanto sabemos de aquel utilísimo establecimiento. Fundóse en el año 1276 por el célebre Raimundo Lulio y en virtud de bula apostólica del sumo pontífice Juan XXI dada en Viterbo á 16 de las calendas de setiembre de aquel año, y lo dotó el rey D. Jaime II con 500 florines de renta anual. Allí moraron desde un principio trece claustrales, que bajo la enseñanza de Lulio se instruyeron completamente en los idiomas orientales, enseñándolos despues al erudito P. Raimundo Martí, quien con el tiempo tuvo á su cargo aquella escuela, haciéndose en ella un escritor célebre, como se dice en el testo. Miramar fué el primer lugar de la isla que pudo impedir á los siglos el que se devorasen, pues en él tuvo origen la imprenta mallorquina poco tiempo despues de conocerse en el mundo este maravilloso arte. Abandonado enteramente aquel establecimiento, parece que los reyes de Mallorca pusieron en él su alconar, y á 19 de marzo del año 1300 fué cedido á los cistercienses para fundacion de un monasterio de su orden, quienes por no haberlo verificado á causa de motivos que no son de nuestro argumento, hicieron entrega de él en 2 de diciembre de 1337 á favor del infante D. Fernando de Mallorca, despues de haber enagenado muchos de sus campos rayanos, que eran vastísimos. El rey D. Juan I de Aragon donó el lugar de Miramar en 25 de octubre de 1396 á los presbíteros Juan Sancho y Nicolas Cuch, quienes se consagraron á la enseñanza de la juventud, como sus sucesores Juan Casélles y Guillermo Escolani. Antes de estos lo poseyó por algun tiempo, y con la obligacion del censo anual de 10 libras, el obispo trillense D. Fr. Jaime Badia religioso franciscano. En el año 1399 vivieron en Miramar los monges cartujos fundadores del monasterio de Jesus Nazareno de Valldemosa, y en 6 de setiembre de 1400 pasaron á habitarlo varios gerónimos de Cotalba, á quienes concedió permiso el señor rey D. Martin con real carta de 17 de enero de 1401. Despues de los gerónimos ocuparon aquel lugar los dominicos, quienes en 1445 tuvieron que abandonarlo para pasar al convento de Palma, que á causa de la peste que sufrió Mallorca en aquel año se había quedado sin religiosos. Terminado un reñido litigio entre el cura párroco de Muro y el abad de Sta. María de Fitero D. Gonzalo de Esplúgués, este reclamando el priorato de Miramar erigido en 1479 en virtud de letras apostólicas, y aquel solicitando la espresada propiedad por haberla agregado á su rectoria el señor rey de Aragon con real privilegio de 6 de mayo de dicho año; parece que se volvió á adjudicar al patrimonio de S. M., y entónces fué cuando el rey D. Fernando el católico, cediéndolo en 6 de setiembre de 1492 á los eruditos eclesiásticos Francisco Prats y Bartolomé Caldentey, restableció las

escuelas de aquel eremitorio, que estaban enteramente abandonadas. Vivieron en Miramar los dos citados presbíteros dedicados á la enseñanza de la doctrina de Lulio y planteando allí la primera prensa que ha tenido la isla. Despues de Prats y Caldentey fueron poseedores de aquel lugar el canónigo Nicolas Montañans, quien en 1539 lo donó á D. Antonio Castañeda capitán del ejército de Carlos V, cuya cesion aprobó S. M. con real carta de 20 de abril de 1559. A Castañeda se le agregó el vizcaino F. Domingo Láres, y con real órden de 11 de agosto de 1601 lo concedió el rey Felipe II al presbítero Onofre Nebot. Despues de este ha sido Miramar asilo de ermitaños sabios y virtuosos, que han dedicado sus tareas á la enseñanza de la juventud, y al fin fué vendido aquel lugar memorable en el año 1811, á consecuencia de lo mandado por S. M.

(2) El monte de Randa tomó este nombre de una alquería llamada *Arrenda*, de estension de cinco jovadas, que en el reparto general de las tierras cupo á García A, y en unos manuscritos de D. Antonio Furió, sugeto á quien somos deudores de muchas de las noticias de la presente obra, hemos visto notado que ántes se llamó *monte lladrin*, denominacion hebrea que equivale á monte de laurel. Al pié del referido monte se halla la poblacion de Randa, lugar sufragáneo de Algayda, con una iglesia bastante capaz dedicada al B. Raimundo Lulio, y á las breñas del mismo se encuentra el oratorio de la Virgen de Gracia, que edificó á sus espensas el dueño de la alquería *Arresta* Antonio Tomas y lo cedió en 1497 á Miguel Galmes Pro., como consta por instrumento público recibido por Gabriel Salvá notario. Por muerte de Galmes, un hijo de Antonio Tomas donó la ermita de Gracia al presbítero Guillermo Ramell, despues de este la habitó Damian Garan ermitaño de S. Honorato, y sucesivamente otros sacerdotes de una vida ejemplar y penitente.

Mas adelante de Gracia, es decir, en la cúspide del monte de Randa se encuentra otro santuario conocido con el nombre de *ermita de S. Honorato*, cuya antigüedad se remonta al siglo XIII, pues un decreto de tres dias ántes de los idus de marzo de 1275, dado por el gobernador Pedro de Cálidis, nombrando curador de los bienes de Lulio á Pedro Garcerando, atestigua que nuestro mallorquin Raimundo se habia retirado allí para ejercitarse en la vida eremítica y contemplativa. Los raciocinios del P. Custurer en las páginas 81, 98, 346, 498 y 499 de sus *Disertaciones históricas*, prueban con datos positivos que en esta ermita fundó Raimundo Lulio un colegio de grámatica y varias escuelas de su doctrina, la habitó por mucho tiempo y escribió en ella algunas de sus obras, ensanchó el edificio y la abandonó despues para pasar á Miramar, dejando con el *ientisco escrito* una memoria eterna de su virtud y santidad. Despues de Lulio habitaron ermitaños en el colegio de Randa, y en 1394 el obispo D. Luis de Prades dió permiso á los presbíteros Arnaldo Desbrull y Mateo Callar para edificar una capilla bajo la invocacion de S. Honorato arzobispo de Arles. En la misma época Maimon Firis y Bernardino Gener dieron una porcion de la alquería *Arrenda* para que pudiese ensancharse la casa del monte de Randa. Desde entónces vivieron allí varios sacerdotes sabios con el objeto de enseñar á los jóvenes la gramática y la ciencia de Lulio. El P. Caldes franciscano natural de Lluchmayor, confesor de la reina doña María de Aragon, se retiró á aquel santuario en el año 1440, como apanta el paborde Tarrasa, donde escribió su *Exercisci de la santa creu*, que acabó en 20 de agosto de 1446. A últimos del siglo XV moraban allí Fr. Mario de Passa y el célebre lullista Juan Llobet, como se dice en el testo, quienes en 1458 obtuvieron un privilegio de D. Juan II de Aragon para ampliar aquel santuario y edificar las habitaciones necesarias para comodidad de los estudiantes. Por este tiempo vivia tambien en Randa el famoso Pedro Dagui: allí escribió su *Introductorium artis lullianæ*, y murió en aquel punto el dia 27 de setiembre de 1485, habiendo sido el primer obtentor de la cátedra lullista fundada en 1481 y dotada en cien libras anuales por doña Ines Quint. El insigne monge Pelagio, el P. Martin Carbonell y otros sabios, de quienes hablamos en el testo y en el *Diccionario de escritores mallorquines*, vivieron y murieron en el monte de Randa dedicados á la enseñanza de las le-

tras. Doña Beatriz de Pinos, como hemos dicho en el cuerpo de esta obra, en 23 de setiembre de 1478 con instrumento recibido por Pedro Miguel Carbonell archivero de Barcelona, donó todos sus bienes á favor de las escuelas lulianas de Randa y Miramar: *sub hoc pacto, et conditione, quod omnia, et singula bona... deserviant illis scholis jam factis per præfatum magistrum Lullium in montanea, seu loco dicti regni Majoricarum vulgo dictus podius de Randa, seu in aliis scholis de bonis prædictis faciendis apud locum dicti regni vulgò dictum Miramar, ubi continuo, et perpetuo legatur, et legi volumus ars et scientia ejusdem magistri Raymundi Lullii, &c.* El citado Fr. Mario de Passa tuvo á su cargo la escuela luliana del monte de Randa, con cuyo motivo fué mucho lo que sufrió cuando los primeros rumores contra Raimundo, y entónces aconteció lo que referimos en la pág. 157 de la *Memoria de los pobladores de Mallorca*, que dimos al público en el año anterior. En el de 1502 la universidad de Mallorca instituyó en dicho santuario una escuela de gramática, pues motivos que ignoramos parece que habian hecho desaparecer la antigua, y fué dotada en cincuenta libras anuales. Otras escuelas se plantearon en Randa algunos años despues, y para pago de sus maestros el obispo de Constantina D. Fr. Juan Jubi del orden de menores en un codicilo, que otorgó á 30 de enero de 1571, legó el rédito anual de un capital de tres mil libras, que tenia depositado en la causa pia de la capilla de Loreto. A últimos del siglo XVI moraban en Randa los ermitaños Miguel Genovard y Juan Garau y por haber abandonado aquella casa para pasar á la de Gracia, quedó inhabitada hasta que se retiró á ella el presbítero Nicolas Prats. Despues de este vivieron allí los sacerdotes Damian Sastre y Francisco Socias: de estos fuéron sucesores los ermitaños Jaime de San Pablo, Hilarion de San Andres, Anastasio de San Benito y Pedro de los Dolores, quienes se posesionaron, despues de un reñido litigio con el ayuntamiento de Algayda, en 20 de agosto de 1763. En este memorable santuario tuvo origen la funcion de bendición de frutos, como puede verse en la citada *Memoria de los pobladores de Mallorca* pág. 158.

Ya que en el testo hablamos tambien de las escuelas del *Puig de Inca* y de *Montesion de Porreras*, no será por cemas que digamos algo de ellas. En el primero se halla hoy dia un oratorio dedicado á Sta. Magdalena, que fué, segun Barberi, lugar consagrado desde la conquista á la virtud y á las letras. En este sitio parece que tuvieron habitacion los Beguinos y Begardos, que metieron tanto ruido en el siglo XIII y lograron por sus falsas y depravadas máximas ser condenados por Clemente V en el concilio vienense celebrado en 1311. Sin embargo, con el vil deseo de ofuscar los dogmas de la iglesia de Dios, renacieron en Valencia acaudillados por Fr. Jaime Just, y muy en breve se esparcieron por toda España. En Mallorca tenian, segun hemos visto notado en unos manuscritos antiguos de D. Antonio Desbrull, dos establecimientos de su orden, el del *Puig de Inca* y el de Palma, que despues fué monasterio de gerónimas; pero pronto fueron perseguidos y castigados por el cardenal Nicolas Rossell, quien de acuerdo con el obispo Hugo Fonollet condenó á Fr. Just al último suplicio, y mandó desenterrar los cadáveres de Guillermo Gelebert y Bartolomé Fuster valencianos, para imponerles las penas á que se habian hecho merecedores por sus máximas heréticas. Los beguinos entre otros errores defendian que los condenados á muerte por hereges de orden de los papas é inquisidores eran bienaventurados y mártires de Jesucristo: que todas las cosas buenas se han de hacer por puro amor de Dios, y no por otra causa, aunque sea por la esperanza de la bienaventuranza eterna: que el hombre puede llegar á tal estado de perfeccion que quede impecable: que el alma sin el auxilio divino puede con solas sus luces naturales elevarse á la vista clara del Omnipotente. Los gefes de los beguinos y los de los jaricelos eran unos frailes apóstatas, que con el pretesto de espiritualidad llevaban una vida ociosa y vagamunda, y sus errores tomados de los maniqueos y albigenses tenian mucha semejanza con los de los quietistas. En la misma época de los beguinos floreció nuestro famoso *Arnau Montaner*, tambien condenado por enseñar que Jesucristo y los apóstoles nada tuvieron como pro-

pio ni comun: que ningun franciscano podia condenarse: que S. Francisco bajaba todos los años al purgatorio y sacaba de él á todos los de su orden para hacerlos subir al paraíso; y que la religion franciscana seria eterna.

No sabemos cuando fundaron los mercedarios convento de su orden en la casa del *Puig de Inca*, pues no lo dice Binimélis al darnos esta noticia, ni ménos en qué tiempo pasaron á vivir las religiosas urbanistas que en 1409 tenian allí su monasterio y lo abandonaron poco antes de 1530 para pasar al de la *Esglayeta*, distrito de Espórlas. Después de las urbanistas fundaron en el *Puig de Inca* las gerónimas, y desocupado por estas aquel santuario, en 11 de noviembre de 1534 establecieron en él los juratos del reino una escuela de gramática. Por las epístolas del erudito Descos sabemos que uno de los primeros maestros de ella fué Bartolomé Far, y que entre sus discípulos contaba á Francisco Descos, jóven de perspicaz ingenio, de quien habla D. Antonio Furió en su *Diccionario de Bellas artes* pág. 49; á Juan Montañans, y otros que se mencionan en el testo. El Dr. Binimélis dice que de esta escuela salian jóvenes muy hábiles, que llegaban á ser hombres de mucha doctrina, y D. Vicente Mut, lib. 8 cap. 6 añade que algunos caballeros enviaban allí sus hijos para que fuera del bullicio de la ciudad pudiesen estudiar sin distraccion alguna. A principios de este siglo la escuela del *Puig de Inca* se trasladó á la villa de su nombre.

El colegio de *Montesion* de Porréras, es, segun afirma el cronista de aquella villa, una de las casas de estudios mas antiguas de la isla. Está situado sobre un monte distante poco ménos de una legua del pueblo, y á mas de una iglesia bastante capaz, hay una casa con veinte aposentos para los estudiantes, habitacion para los maestros y servidumbre, y un claustro muy espacioso con dos fuentes de agua delicadísima. Poco tiempo hace que se ha cerrado aquel utilísimo establecimiento: habia en él un maestro de gramática dotado en cuarenta libras anuales, que se pagaban de los propios de aquella villa. El P. Juan Cervera en su crónica MS. afirma que en 1680 habia en *Montesion* mas de doscientos estudiantes, número que en poco tiempo aumentó notablemente, pues en 1664, en que se encargó de la escuela mossen Sebastian Coll Pro. y la desempeñó hasta 1700 no llegó á haber mas que unos cincuenta. El antecesor de Coll se llamó Guillermo Mesquida, conocido por el apodo de mossen Cea, y tuvo únicamente unos ochenta discípulos. La decadencia de la escuela de *Montesion* se esperimentó á principios del siglo pasado, en que el Ilmo Sr. D. Pedro de Alagon obispo de Mallorca, en su sínodo diocesano mandó erigir una escuela de gramática dentro del casco de cada poblacion, y entónces ya no fué tan concurrida la del monte de Porréras. Este suntuoso edificio se reedificó á últimos del siglo XVII, quedando concluida la pieza que servia de aula en el año 1694: la iglesia se renovó en 1711, y siete años despues se fabricó el retablo del altar mayor, dedicado ántes á la Visitacion, y desde 1734 á la Virgen. El primer maestro de gramática de *Montesion* de que se tiene noticia fué el presbítero N. Olivar, que falleció á principios del siglo XVI, y entró á reemplazarlo mossen Guillermo Mesquida de quien hemos hablado.

(3) Muchas son las memorias, que por desgracia tendrá indelebles la posteridad, de la ilustracion mallorquina del famoso siglo XIX. Los fenicios, que con los asirios perfeccionaron las letras inventadas por los caldeos, dominaron esta isla doscientos y catorce años ántes de Jesucristo, y no tan solo introdujeron en ella el arte de ingerir los acebuches, sino que levantaron un templo suntuoso, adornado con un pavimento de mosaico, obra digna de admiracion. Las incursiones vandálicas destruyeron el edificio: las vicisitudes del tiempo, el arado y la transmision de diez y ocho siglos llamados de oscurantismo han respetado el precioso pavimento. Se descubre este en el siglo de las luces y es bárbaramente destruido.

El famoso arquitecto Jaime Fabra, y no Fabrè como otros escriben, autor, segun D. Antonio Furió, de la catedral de Barcelona viene á esta isla en 1296 para ejecutar una obra maestra: lo verifica levantando en el centro de Palma el mágico convento de Santo Domingo: los estrangeros inteligentes miran con asom-

bro esta maravilla del arte por espacio de cinco siglos de tinieblas, llega el de las luces, y ¡vergüenza causa el decirlo! lo reduce á escombros, dejando su local transformado en un terreno inhumano é intransitable, para que se mire con mas horror este melancólico recuerdo de nuestra ilustracion. *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides Sanctuarii in capite omnium platearum:* (Jerem. cap. 4.)

La nobleza mallorquina, que á últimos del siglo XVII quiso adornar el templo de franciscanos con una robusta fachada, determina colocar sobre la puerta mayor una estatua de S. Jorge su patron. Encarga su ejecucion al esclarecido escultor Francisco de Herrera; emplea este todo cuanto habia estudiado en Italia para concluir una obra, que tanto encarecen por su mérito Bermúdes, Jovellanos y Furió. Transcurre todo el siglo XVIII y justamente en el XIX queda destruida.

Los mas acreditados pintores vienen en distintas épocas á esta isla, llenan con sus valientes pinceladas innumerables lienzos, que en siglos de tinieblas son admirados por los hombres de gusto; y en el de las luces se recogen para dejarlos perder rodando por tierra, entre muzgos y ratones, en las habitaciones bajas de la casa universidad, sin que baste á contener su destruccion las declamaciones de los periódicos de esta capital.

Raimundo Lulio, aquel ser extraordinario, funda el famoso colegio de *Miramar*, del cual salieron tantos varones insignes. En los siglos pasados iban los curiosos á visitar aquel santuario verdaderamente histórico y por tantos títulos recomendable, aquel liceo científico, aquella cuna de la imprenta mallorquina, aquella mansion de virtud y penitencia, y en el actual, en que se dice *que la ilustracion va difundándose por todas partes*, ha sido demolido, y los pares de labranza arrastran el arado por encima del sepulcro del célebre Castañeda capitán del ejército en la expedicion de Argel, por encima el lugar donde Lulio escribió las obras que le acarrearón el título de hombre universal, y por encima el local donde el célebre Raimundo Martí leyó con aplauso general la cátedra de lenguas orientales, que proporciónó á todo el orbe hombres inteligentes en unos idiomas cuasi desconocidos en el dia.

¿Y podrá aun tenerse por un crimen imperdonable el que un amante de las cosas buenas procure que se esporten de la isla las preciosidades que se vayan descubriendo en ella, para que sean veneradas en los puntos donde existe la ilustracion? Nó por cierto. La transmision de cinco siglos de tinieblas respetó varias armaduras y otras memorias de los valientes que en 1229 echaron de la isla á los adoradores de Mahoma, entramos en el de las luces, y los periódicos de la corte denuncian con escándalo que aquellos ancianos fragmentos iban á desaparecer por tenerlos el cuerpo municipal de Palma enteramente abandonados en los desvanes del consistorio. Infórmase de esta verdad la real academia de la historia, y á no haber venido la real órden de 24 de agosto de 1831 mandando su remision á la armería matritense, tendriamos ya totalmente consumidas las respetables reliquias de nuestros conquistadores, colocadas en el dia al lado de las de los Gonzalos, Motézumas, Cides y demas héroes de nuestra nacion.

Séanos permitido el desahogo de preguntar ahora al ilustre prócer, que tanto avilta nuestra fama por haber contribuido á la estraccion de la isla de los monumentos de que acabamos de hablar. ¿En dónde estaria hoy el precioso códice que contenia las constituciones palatinas promulgadas por el rey D. Jaime III, si no se hubiese sacado de Mallorca? A la verdad que nada sabriamos ya de este excelente manuscrito, de esta obra de un rey sabio, de este famoso producto de un ingenio de la edad media, que conserva con tanta veneracion y respeto la esclarecida casa de La-Baums señores de illems en Borgoña de donde lo copiaron los Bolandos, pues hubiera experimentado la misma suerte del curioso volumen intitulado *Declaració dels drets dels Barons*, del *Pugio christianorum*, de la *Historia de Bernardo Coll*, del libro *Aquarum forensium* y de tantos otros, que han desaparecido sin quedarnos la menor noticia de ellos. ¿No seria digno de un elogio eterno cualquiera que hubiese colocado en algun museo del con-

tinente las inscripciones de Sulpicia Galiena, de Martefo y de Flavio Galgilano? De ellas y de otros muchos monumentos de su clase solo nos queda el estuco de varias capillas, que se ha hecho despues de reducidos á polvo; y los restos de nuestros conquistadores, colocados en la armería matritense, conservan aun, por haberse estraído de Mallorca, el timbre mas glorioso de los baleares, á pesar de que priva á estos de la mofa que hacian al verlos espuestos al público el dia 31 de diciembre de cada año. Los que hoy van á visitarlos experimentan una sensacion respetuosa, y no los saludan con las tontas carcajadas y dicterios de otro tiempo. Reconozca, pues, el ilustre prócer que su vilipendio para con nosotros es nacido de su poca ilustracion y en manera alguna del amor, que tanto blasona, á las cosas de su patria. No haya á mengua el no ser hombre ilustrado, pues el famoso Rousseau en su *discurso* sobre el restablecimiento de las artes y ciencias, pronunciado en la academia de Dijon, tuvo valor para sostener que la ilustracion, léjos de ser útil, corrompe y perjudica á la sociedad. Verdad es que las letras tienen un atractivo con aquella escelencia; pero como su señoría solo conoce las de cambio, nada tiene de estraño que no conozca la ilustracion.

Difusos seriamos si hubiésemos de indicar las muchas bellezas del arte que han desaparecido de entre nosotros desde que arrastramos el siglo ilustrado. Las clases privilegiadas, en las que deberia conservarse el buen gusto de sus abuelos, son las mas veces las que miran con desprecio los objetos que en épocas de oscurantismo eran protótipos de las cosas buenas. No hace mucho tiempo que vimos vender á un precio vil unas escelentes pinturas ejecutadas sobre tabla algunos siglos ántes que Antonello de Mesina descubriese al mundo artistico el secreto de pintar sobre lienzo, pinturas que permanecen en la actualidad colocadas en el real museo parisiense, para ser respetadas de los que conocen su mérito, y para que al verlas algun estrangero inteligente, pueda hacer mofa del ignorante, que dió á precio de estiércol lo que su adquisidor no daría por la cantidad de oro igual á su peso. No hace mucho tiempo que vimos vender por sesenta reales mas de doscientos artículos numismáticos procedentes, segun se dijo, del monetario, que en época de buen gusto reunió un curioso mallorquin de las minas que á costa de cuantiosas sumas habia explotado en la Pompeya, en el Herculano y en la Arriecia de las Baleares; monetario, que por lo selecto sirvió un tiempo á los arqueólogos para resolver los muchos problemas que ofrece á cada paso la ciencia misteriosa de las medallas. ¿No es una lástima, señor prócer, que el mal gusto ó la poca ilustracion nos haga aborrecer las cosas de mérito, y que los estrangeros se hayan de enriquecer con ellas? Aquí nos parece que cae bien lo que dice Jeremías en el cap. 1. de sus Lamentaciones: *Recordata est Jerusalem dierum afflictionis suæ. et prævaricationis omnium desiderabilium suorum, quæ habuerat à diebus antiquis cum caderet populus ejus in manu hostili.....*

¿Y qué dirémos de los escelentes y sólidos edificios, de esos pomos de piedra, que habiendo resistido á la guadaña de los tiempos, la mano del hombre va destruyéndolos precipitadamente para arreglarlos al gusto del siglo? Verdaderamente es una lástima ver demoler unos monumentos, que sus dueños deberian conservar como una reliquia del poder y opulencia de sus progenitores. Aquellas ventanas árabes cortadas en tres por medio de columnitas que sirven de apoyo á otros tantos caprichosos arcos en forma de herradura; aquellos escudos con tanto lambel y follaje; aquellos chapiteles góticos, compuestos del canastro y acantos; aquellos techos de maderaje pintados y dorados á manera de tapices ó alfombras; aquellos monogramas; aquellos delicados arabescos en bajo relieve, que adornan las puertas y ventanas de los entresuelos; aquellos pasamanos de las escaleras con tanto animal fabuloso y con tanto ingenio artistico: todo es malo en el siglo de las luces, y un cielo raso lleno de moños y colgajos, una ventana balcon con fajas arnizas y una fachada blanca adornada con canales colgantes de hojalata verde, es cuanto tiene de bello, de escelente y de maravilloso el estragado gusto de la época. Ántes toda la capital de esta isla y las mejores villas de ella presentaban un aspecto imponente y magestuoso por la multitud de edificios góticos, que publicaban las antiguas glorias de nuestros insulares; y ahora son tan raros, que al notarse alguno entre las aceras de casas monótonas que los

han sustituido, no puede ménos de exclamar el curioso ¡allí está aun una ventana gótica, una ventana antigua!

Los verdaderos amantes de la ilustracion y de la gloria de su patria no pueden ménos de señalar con piedra negra aquel día en que, creyendo reparar los males que ha experimentado la historia de nuestra isla por carecer de una junta literaria, que al mismo tiempo que la ilustrase la purgase de fábulas y errores, y la promoviese con nuevos descubrimientos; recibió la real orden de 19 de julio de 1838 mandando la supresion de la *academia de literatura, antigüedades y bellas artes* recientemente fundada por el patriótico celo de varios literatos. No creemos (aunque se suponga que no falta quien lo vulgarice) que la *real sociedad económica de amigos del pais*, de cuya hermandad se gloriaba nuestro naciente instituto, embarazase el proyecto que deseaban llevar á cabo los mallorquines que consagran noblemente su tiempo al difícil, pero interesante cultivo de los conocimientos humanos. La sociedad, á cuyo cuidado está la proteccion de las clases proletarias, ningun perjuicio podia experimentar con la ereccion de una asamblea, que habia de abarcar otros ramos del saber, ni ménos podia empañarse el esplendor que le dan los talentos sublimes de que se compone. Si no hubiesen aparecido en la lista de la academia los nombres de varios individuos, otra hubiera sido quizá la suerte del instituto; pero este prefirió mejor ver acabar su existencia, que adoptar la dolorosa medida de borrar de su catálogo los académicos que eran gran parte de su gloria y ornamento; y he aquí el motivo de estrellarse en el escollo en que hemos nacido uno de los proyectos, que llevado á cabo debidamente, habia de constituir el honor de la provincia. Permítasenos estendernos algun tanto, para manifestar los adelantos que hizo nuestra malograda corporacion en el poco tiempo que duró el curso de sus sesiones académicas.

La casual concurrencia de varios amigos en la casa de D. Antonio Furió fué el origen de la academia. Allí se ventilaban dudas históricas, se resolvian problemas de nuestra antigüedad, y se proponian varios puntos literarios que dividian los dictámenes. Esta discordancia racional, madre de la emulacion é incentivo del estudio para la averiguacion de la verdad, movió el ánimo de aquellos literatos y les sugirió la noble idea de fundar una corporacion, en que *centralizadas las luces, pudiesen dar un día frutos opimos y sazonados para constituir el embelezo de la juventud estudiosa y la prosperidad de la isla*, como así se lee en la esposicion que para este objeto dirigieron al gobierno superior político de las Baleares en 6 de setiembre de 1837. Aceptada en su justa consideracion tan laudable solicitud, se acordó por el mismo gobierno político en 16 de octubre del citado año el decreto que sigue: *Siendo el objeto de la academia que se proyecta fundar, el fomento de las ciencias, la mutua instruccion, y difundir los conocimientos humanos por todas las clases de la sociedad en beneficio de los adelantos de comun utilidad; apruebo el proyecto, autorizando desde luego á los individuos que suscriben é interin se proporciona local, para que se reúnan donde tengan por conveniente, á fin de verificar los trabajos preparatorios y formar el reglamento que les debe regir, del cual espero se me dará el correspondiente conocimiento, al mismo tiempo que del día de la instalacion para tener la satisfaccion de concurrir á la abertura de los trabajos, que me persuado han de poner esta isla al nivel de los pueblos mas civilizados.*

Instalada la asociacion literaria y formado con mucho esmero el reglamento que debia regirla, celebró su primera junta el día 25 de octubre del citado año en la sala de sesiones de la academia de medicina y cirugia de esta ciudad. Discutido y aprobado el reglamento, se pasó al nombramiento de los señores que debian desempeñar los oficios de gobierno interior, se acordó la admision de miembros correspondientes, se eligió por empresa una mano derecha regando con un jarro un rosal seco y el mote: *I. P. P. F. (in patriam populumque fuit)* y se resolvió poner el cuerpo en correspondencia con la real academia de la historia, con las de buenas letras de Barcelona y de Sevilla, con las de ciencias de Turin, Paris, Besanzon y Menorca, con el instituto nacional de Francia, y con las sociedades de amigos del pais de Mallorca, estadística universal de Paris, y

filomática de los Pirineos orientales. Dióse asimismo cuenta de la erección al Gobierno superior político, á la Esma. Diputación de la provincia, y al M. I. Ayuntamiento constitucional de Palma; cuerpos que felicitaron á la academia con los términos que podía esperarse de los sujetos verdaderamente históricos que en aquella época los componían.

Averiguado por la academia el paradero de los pocos monumentos de antigüedades descubiertos junto al desgraciado mosaico de *Cauda-nigra*, consiguió su adquisición, y se presentaron á la misma en la junta de 9 de diciembre de 1837. Consistían aquellos en un chapitel de mármol y una inscripción grabada en piedra de grano que dice así: DIS....=MODESTINVS=COS.

Presentáronse también en esta sesión tres lápidas con inscripciones góticas, que pertenecieron al demolido convento de Sto Domingo, algunos relieves antiquísimos, dignos del examen de los inteligentes por ser de las pocas esculturas que tenemos de la edad media, un excelente arborizado de mármol y una multitud de esposiciones acompañando trabajos literarios, que se pasaron al juicio de las comisiones á que pertenecían.

En la sesión del día 12 de enero de 1838 se dió cuenta de la adquisición de dos espadas antiguas de un mérito singular, se leyeron varias esposiciones de los académicos correspondientes y los oficios de las corporaciones literarias con que se puso la nuestra en relación. Presentáronse las obras siguientes regaladas á la academia por uno de sus individuos: *Historia de las vestales*. = *Colección de máximas de varios autores* = *Tancredo en el Asia*. = *La noya fugitiva*. = *La heredera de Sangumi* = *El rapto de doña Almodis*. = *El desafío de Barlette*. = *La indiana*. = *Lorenzo*. = *El Bastardo de Eutenga*. = *Pensamientos de Cortada*. = *Tratado de urbanidad*.

A mas de los muchos trabajos de los académicos y de otros individuos que no pertenecían al cuerpo, se leyeron en la junta del día 20 de marzo varias comunicaciones de las corporaciones científicas nacionales y extranjeras y el dictámen dado por las comisiones acerca de los discursos históricos que se habían pasado á su exámen. El Sr. D. Miguel Moragues Pro. catedrático de humanidades y de historia y literatura en el instituto balear, presentó por medio del secretario ejemplares de todas sus obras literarias. Otros individuos enriquecieron el museo de la academia con una multitud de artículos numismáticos, minerales, insectos, dos estatuas de barroquía, un cuadro de escayola que representa la cena del Señor, de unos pormenores excelentes, otro de porcelana de uno de los sacrificios de los gaulas, una tela de S. Gerónimo de autor desconocido, y dos pinturas sobre tabla ejecutadas á mediados del siglo XVI.

Celebró la academia su última sesión el día 21 de mayo y en ella se dió cuenta de la adquisición de innumerables tesoros literarios para la formación de una historia crítica de esta isla, se leyeron varias memorias, y se presentaron los dibujos de dos ídolos y otros utensilios de bronce desenterrados en el predio son Reus de Algayda, para que la corporación diese dictámen sobre su congeñural significado. Tuvo la academia el gusto de aumentar en este día su biblioteca y su museo con una multitud de obras, grabados y monedas romanas.

Concluirémos la historia de nuestra malograda asociación con decir que tuvimos el honor de contribuir con nuestro cornadillo, para que no tuviese un éxito tan desgraciado; pero ni nuestros esfuerzos ni los de los beneméritos individuos que la componían, cuya lista copiaremos á continuación, pudieron vencer el furor de los parásitos de nuestra literatura, que preocupando tal vez el ánimo del gobierno con ideas siniestras y maliciosas, lograron ver con ojos ávidos lo que tanto ambicionaban sus deseos. *¡Pudet hæc opprobria dici, et non potuisse refelli!*

SEÑORES ACADÉMICOS RESIDENTES.

Sr. D. Ramon Fábregues teniente coronel de milicias provinciales, diputado provincial de las Baleares.

Sr. D. Bartolomé Mestre dignidad de sochantre de esta santa iglesia catadral, individuo numerario de la real sociedad económica de amigos del país en esta isla, y de la real academia matritense de sagrados cánones y ciencias eclesiásticas.

Sr. D. Antonio Furió doctor en artes, socio correspondiente de la real academia de buenas letras de Barcelona y de otros cuerpos literarios.

Sr. D. Jaime Antonio Prohens abogado.

Sr. D. Bartolomé Verd Pro.

Sr. D. Lorenzo Abrina regidor del M. I. ayuntamiento de Palma.

Sr. D. José Miguel Frias abogado, individuo de la sociedad filodramática de Barcelona y secretario del gobierno superior político de esta provincia.

Sr. D. Juan Gamundí Pro. rector del seminario conciliar de Palma, vocal y tesorero del instituto balear.

Sr. D. Bartolomé Sureda socio de mérito de la real sociedad mallorquina de amigos del país, intendente de la real fábrica de porcelana del Retiro, director facultativo de la de Moncloa, de la de paños de S. Fernando en Guadalejara, y de la de cristales de S. Ildefonso; condecorado con varias cruces pensionadas por el gobierno frances.

Sr. D. Gerónimo Bibiloni Pro.

Sr. D. Juan Bautista de Lecuna gefe superior político de esta provincia.

Sr. D. Pedro José Frias y Sampol abogado.

Sr. D. Bartolomé Gamundí Pro. secretario de la junta diocesana de las islas Baleares.

Sr. D. Bartolomé Jaume Pro. paborde de esta santa iglesia.

Sr. D. Jaime Conratto y Berard.

Sr. D. Francisco Ribas regidor del M. I. ayuntamiento de Palma.

Sr. D. José Maria Serrá secretario de la junta nacional de comercio en esta isla.

Sr. D. Viciente Far catedrático de física en el instituto balear.

Sr. D. Jaime Luis Garau abogado, regidor del M. I. ayuntamiento de Palma.

Joaquín María Bover.

SEÑORES ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES.

Sr. D. Antonio Rámis y Rámis cronista de Menorca, individuo de la real academia de la historia y de la sociedad económica mallorquina de amigos del país.

Sr. D. Rodrigo Fernandez Castañon gefe superior político de la provincia de Soria.

Sr. D. Joaquin Francisco Pacheco catedrático de jurisprudencia del ateneo científico matritense, y diputado á córtes por la provincia de Sevilla.

Ilmo. Sr. D. Félix Torres Amat obispo de Astorga, prelado doméstico de su santidad y asistente al solio pontificio, del consejo de S. M. é individuo de las reales academias española y de la historia, de las de ciencias eclesiásticas y ciencias naturales en Madrid, y de la de buenas letras de Barcelona.

Sr. D. Estanislao de Cosca Vayo individuo de la sociedad valenciana de amigos del país, autor de muchas obras interesantes.

Sr. D. Francisco Manuel de los Herreros secretario del ayuntamiento constitucional de Mahon, socio correspondiente de la real academia de ciencias y artes de la ciudad de Barcelona, y de la sociedad filodramática de la misma.

Sr. D. Alberto de la Marmora coronel del E. M. en Cerdeña, autor de varias obras de arqueología, y miembro de la real academia de Turin.

Sr. D. Próspero Bofarull archivero de la corona de Aragon, individuo de la real academia de la historia, de la de buenas letras de Barcelona y senador del reino por la provincia de Cataluña.

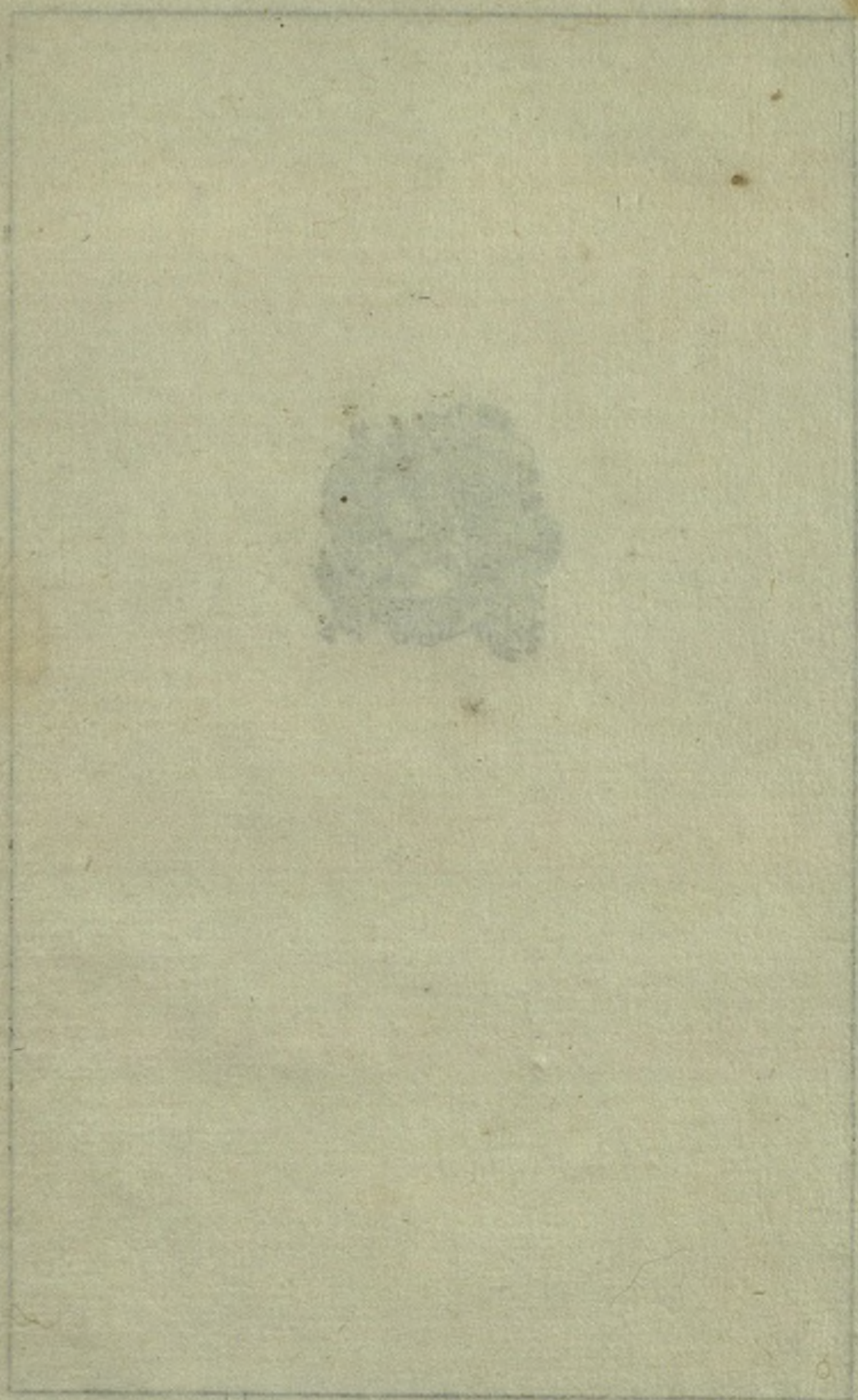
Mr. Francisco Aragón secretario perpetuo de la academia de ciencias de Paris.

Sr. D. Andres de Avelino Pi y Arimon individuo de la real academia de la historia y de la de buenas letras de Barcelona.

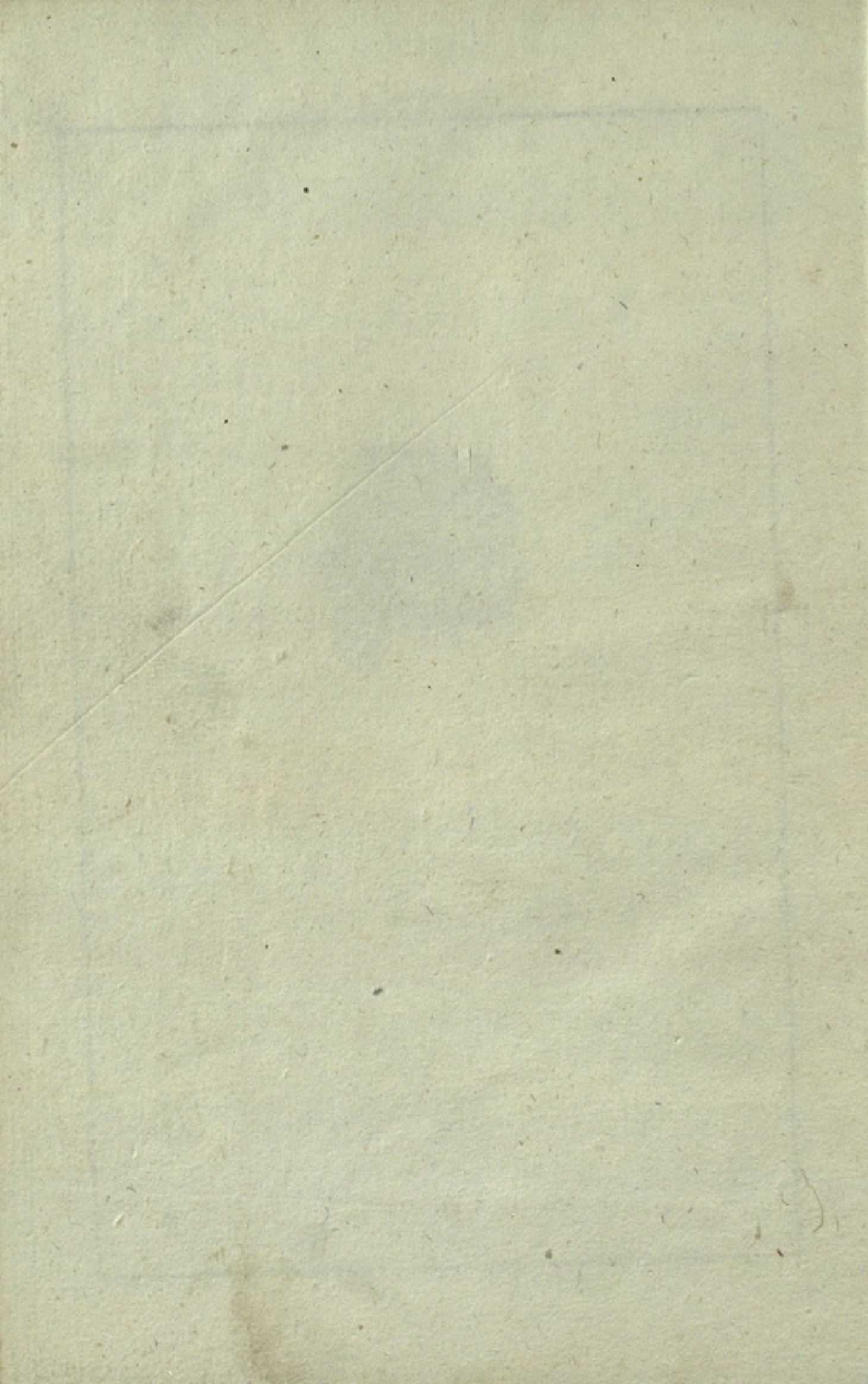
Sr. D. Juan Cortada abogado, canónigo electo de la metropolitana de Tarragona, autor de varias obras, individuo de la real academia de buenas letras de Barcelona.

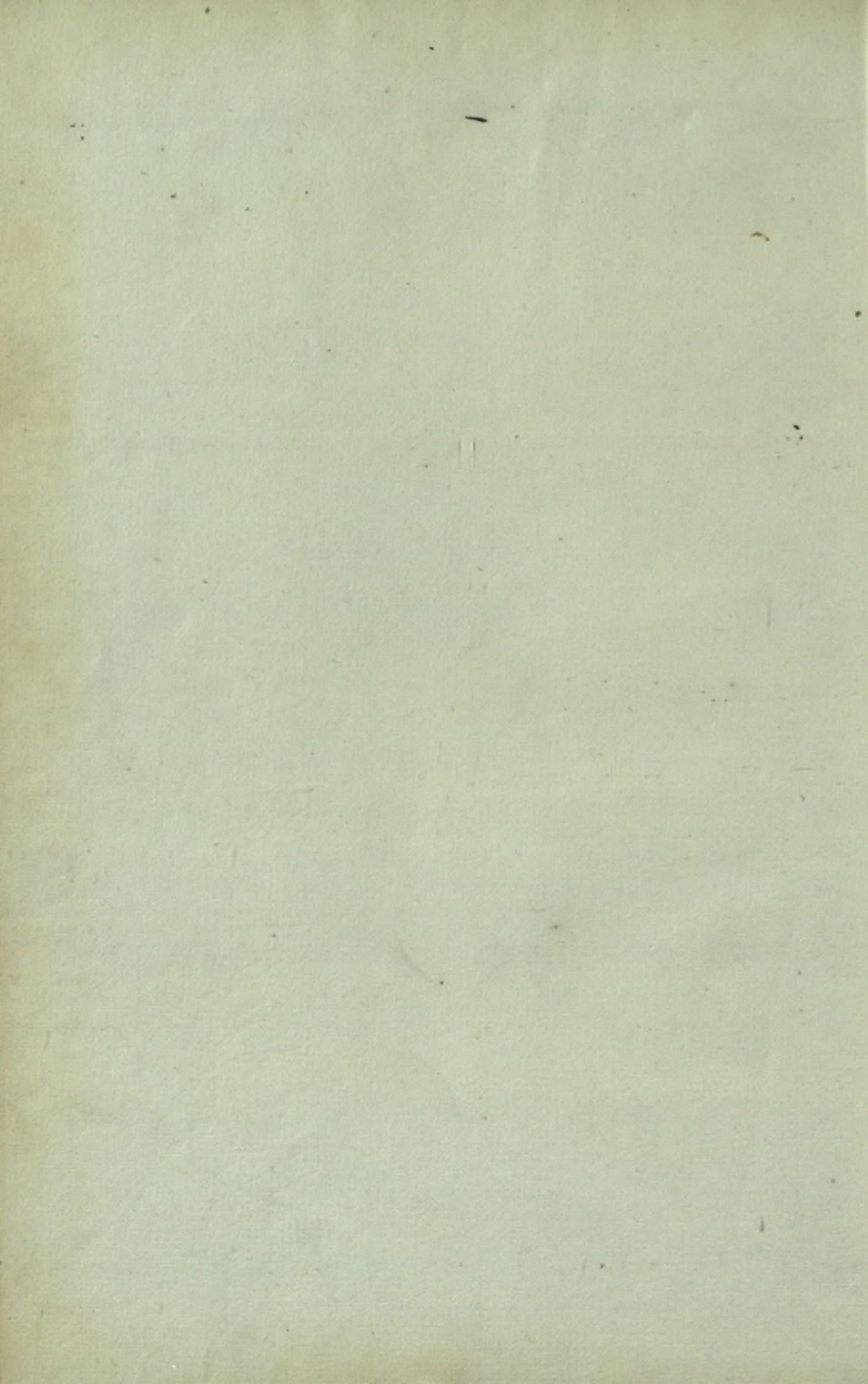
Mr. J. Tastu miembro de la academia de ciencias de Paris, del instituto nacional de Francia, y de las reales academias de la historia y de buenas letras de Barcelona.

Sr. D. José Beltran de Resalt. socio residente de la sociedad filodramática de Barcelona, y oficial de correos de aquella ciudad.





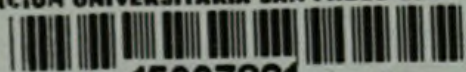




01

FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO CEU

CEU



15007821

